

(Última parte)



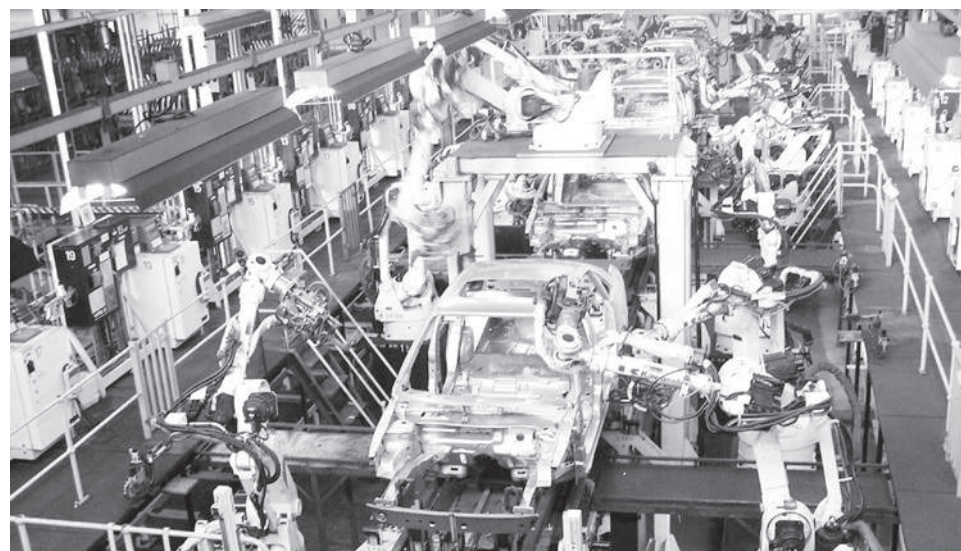
La economía sonorense en recesión

* Por Carlos Germán Palafox Moyers

No ha logrado especializarse en una o varias ramas productivas manufactureras ligadas a la economía del conocimiento que permitan fortalecer los encadenamientos con empresas locales

En la entrega anterior señalábamos a la industria minera en Sonora como un pilar fundamental para mantener la estabilidad económica del Estado, ya que representa aproximadamente el 17% del Producto Interno Bruto Estatal (PIBE). Además, en 22 municipios es una de las actividades de mayor importancia en la generación de valor, así como del empleo. Pero también resaltábamos las características negativas de la industria minera, que sólo es extractora de minerales y metales en el estado. Por tanto, a partir de esta actividad, Sonora aparece como una región extractora y no industrializadora de estos materiales, carente de política

pública o empresarial que articule a este sector con alguna cadena de valor en la región. Además presenta una tendencia marcada para conformar estructuras monopólicas y oligopólicas que no sólo concentran la extracción y producción de materias primas en unas cuantas empresas, sino que dicha estructura les genera una fuerza política considerable para negociar cualquier situación incómoda que les pudiese perjudicar, como el caso de contaminación de 2014 del Grupo México o lograr beneficios fiscales. También señalamos que la guerra por el agua ya inició. A la fecha existen al menos 916 conflictos sociales en todo



el país que se han generado a partir de la disputa de las reservas hídricas entre grupos poblacionales y empresas con proyectos de desarrollo en los ámbitos de la minería, la agroindustria, los hidrocarburos, la generación de energía y la urbanización. En México y Sonora prevalece un modelo de gestión excluyente e insostenible que favorece a los negocios particulares, debido a que se fomenta la sobreexplotación y contaminación del agua. Dentro de muy poco tiempo se generarán conflictos causados por la lucha del vital líquido entre estos 22 municipios y las empresas mineras, por lo que es prioritario ir elaborando proyectos regionales a partir de nuevas vocaciones de la región. El otro pilar para el crecimiento de la economía sonorense es la industria manufacturera, especialmente la industria automotriz. De acuerdo con los datos de INEGI (2016) la industria manufacturera aportaba aproximadamente el 24% del PIB y la industria automotriz aportaba el 12% en el mismo período. La industria

automotriz Ford ha transitado por diversas fases en su proceso de producción en los últimos 10 años en el Estado de Sonora; sin embargo, en los últimos meses se han truncado algunos de los proyectos de gran envergadura para la región.

Así, en julio de 2015 la Ford anunció al Sindicato de Trabajadores Automotrices de América (UAW) que trasladaría la nueva producción de Ford Focus y C-MAX a partir de 2018. Con ello, estos vehículos dejarían de ensamblarse en la planta de montaje de Michigan. Fue hasta agosto de 2016 que Ford anunció a México como parte del plan para fabricar sus autos pequeños. El sitio elegido para armar los autos era la nueva planta que planeaban construir en San Luis Potosí con una inversión de mil 600 millones de dólares y que funcionaría a partir de 2018. En ese proceso de decisión se encontraba la Ford cuando apareció la figura de un candidato a la presidencia de los Estados Unidos que cuestionó severamente a los corporativos y sus estrategias.

